✠

RELACION DE LO SVCEDIDO EN Barcelona deſde que las Armadas de Inglaterra, y Olanda dieron viſta à eſta Plaza, haſta ſu pèrdida.

EL dia 22. de Agoſto amanecieron eſtas Armadas à viſta de Barcelona, pero haſta el dia 13. de Septiembre no intentaron operacion conſiderable, mas que fortificarſe en el termino de San Martin, adonde hizieron ſu deſembarco, à poca mas diſtancia de tiro de cañon de la Plaza.

Eſte dia por la tarde ſe obſervò hazian movimiento las Tropas de los Enemigos, ſin penetrar el aſſumpto que era; (ſegun ſe viò) deſpues, ſorprender à Monjuy.

El dia 14. al amanecer aſſaltaron la Montaña de eſte Fuerte 2U. hombres eſcogidos de ſus mejores Tropas, mandados por el Principe de Darmeſtat, el qual aviendo podido tomar el nombre de vn Deſertor, ocupò la Obra Nueva, que eſtà en la Altura de la Montaña, que llaman la Lengua de Sierpe, ſin que pudieſſe la Guarnicion de eſte pueſto diſparar dos cañones que tenia; bien que enmedio de componerſe ſolo de 30. Soldados, y vn Capitan, advertido el engaño, hizieron mucho fuego, haſta que vnos muertos, y otros heridos, ſe hizo dueño el Enemigo de eſta Fortificacion.

Deſde alli caminaron al Caſtillo, à fin de ocuparle; ſu Guarnicion hizo vn fuego horroroſo, que durò dos horas y media.

Con eſta novedad, ſe embiò de la Plaza vn prompto ſocorro de Granaderos, que llegò à tiempo que el Enemigo eſtava yà à la puerta del Caſtillo; pero con el fuego que ſe hazia deſde èl, y el ſocorro que ſubiò de la Plaza, los deſalojaron, con muerte de muchos, haziendoſe 300. Priſioneros, que eſtavan yà dentro del Foſo.

Deſde alli paſſaron los nueſtros à la eminencia, donde eſtà la Lengua de Sierpe, que tenian ocupada los Enemigos; deſalojaronlos de ella, con pèrdida de 300. hombres, entre muertos, y heridos, de los Enemigos, en que ſe cuenta el Principe de Darmeſtat, que muriò à media hora de averle herido.

Con eſte ſuceſſo ſe baxaron las Tropas Enemigas de la Montaña, quedando ſolos 400. hombres debaxo de la Lengua de Sierpe, haziendo fuego, los quales no fueron deſalojados, por averſe creido baxarian con los demàs.

Subiò el señor Virrey à Monjuy, llevando consigo al Marquès de Risburg, Teniente General, que mandava aquel dia, para dar mayor calor à su defensa; y aviendo baxado con los 300. Prisioneros, dexò en Monjuy al Marquès de Risburg con todo el socorro que subiò, y à su disposicion la Cavalleria, que saliò de la Plaza, y se formò en quatro Batallones al pie de la Montaña, à la Cruz cubierta.

A cosa de medio dia se baxò el Marquès de Risburg à la Plaza con el socorro de Granaderos, que avia subido, dexando la suficiente Guarnicion en el Castillo.

A las dos de la tarde se mandò retirar la Cavalleria à la Plaza, y observado de los Enemigos, bolvieron à ocupar la Lengua de Sierpe, subiendo mas Tropas; con las quales subieron muchos Paysanos Rebeldes, que cubrieron la Montaña y el camino de la Plaza al Castillo; con que quedò cortado, y sin comunicacion.

El Enemigo levantò tierra en la Lengua de Sierpe para cubrirse del fuego que se hazia del Castillo; puso dos Morteros para arrojar Bombas, como lo executaron dos dias continuos; y aviendo caìdo vna en la Polvora, se bolò toda con vn lienço de Muralla, haziendo horrible estrago en la Guarnicion, en el qual muriò el Coronèl, Governador del Castillo, D. Charleta Caracholo, y otros muchos.

Viendose el resto de la Guarnicion sin forma de defenderse, hizo llamada, y se entregaron Prisioneros de Guerra hasta 350. Oficiales, y Soldados.

Aviendo concluìdo esta gran faccion con tanta perdida suya, fueron poniendo baterias en la Montaña, y acercandolas à la Plaza para batir la Muralla; y con la continuacion de 21. dias de vn incessante batir con 60. Cañones, abrieron 115. passos de brecha.

Aviase hecho por aquella parte vna cortadura, y se hallava minada la brecha con diferentes minas, y algunas atacadas con Bombas, para que fuesse mayor el estrago que hiziessen.

Los Desertores dieron esta noticia à los Enemigos, y desde que la tuvieron, dispararon todas las Bombas adonde comprehendieron por estos avisos estavan las Minas; con cuya continuacion consiguieron se bolassen algunas, con no pequeño estrago.

Con este incidente se reconociò no podian exponerse las Tropas de la Plaza al abançe, porque componiendose la mayor parte de la Guarnicion de gente visoña de nuevas levas, y de la poca, ò ninguna satisfacion, que se experimentava à cada passo en los Napolitanos, y que por esta causa los abanςes no podian ser resistidos, se diò en 4. de Octubre oìdos à la Capitulacion; mayormente quando segun el concepto en que dèbian estar de los Naturales, se

creìa

creìa que estos manifestarian su odio en la ocasion, que pudiessen degollar la Guarnicion, como lo huvieran hecho en los abançes, pues no podian quedar (quando se resistiessen) Tropas en la Plaza para contener los ocultos Sediciosos.

Desde este dia se suspendiò el fuego de vna, y otra parte, se continuaron las conferencias, y se concluyeron, y firmaron las Capitulaciones el dia 9. por el señor D. Francisco de Velasco, y el General Petebourg, sin nombrar para nada al Archiduque.

Estas fueron con todos los honores Militares, que pueden concederse, prefiniendose el termino de 4. dias para salir la Guarnicion, y todo lo demàs, que se debia sacar, segun lo capitulado.

Siendo el animo del señor Virrey passassen à Gerona las Tropas de S. M. llegò en este intermedio (firmadas yà las Capitulaciones) noticia de que los Rebeldes avian entrado en aquella Plaza, y se resolviò passassen à la de Rosas embarcada la Infanteria, y por tierra la Cavalleria, con algunos Granaderos, que esto se avia de executar el dia 14. de Octubre.

Este dia estavan todos dispuestos para salir, y Oficiales, y Soldados ocupados en las disposiciones de la marcha, en el qual sobrevino el mas raro accidente, que pudo prevenir el discurso humano; pues faltando los Rebeldes Catalanes à la palabra, à la Fè publica, y al derecho de las gentes, se fraguò por ellos entre 8. y 9. de la mañana vn furioso motin dentro de la Ciudad.

Tocaron à Somatèn (que es al Arma de sus Milicias) todas las Campanas de ella, à que se juntaron innumerables Rebeldes, sorprendieron la Guarnicion de la Plaza, y la hizieron prisionera, con poca resistencia; pues como todos en la confiança de la suspension de Armas, y Capitulaciones estavan divertidos en su avio, y en el de sus familias, y ropa; solo se resistiò la Guarnicion, que tenia el Baluarte de Levante, y vn Trozo de Cavalleria del Regimiento de la Guardia de Italia, en que huvo algunas muertes de vna y otra parte; pero viendose estos perdidos, sin forma de resistirse, quando yà la demàs Guarnicion estava prisionera, se huvieron de rendir.

Entregaronse los Rebeldes furiosamente al saco en todas las casas de los Militares, desde el señor Virrey abaxo: A todas las de los Franceses, Castellanos, Aragoneses, y Catalanes afectos al Rey.

Durò este saco casi todo el dia con vna furia infernal de aquellos Rebeldes.

Luego que empezò este motin, se diò aviso al Campo de los Ingleses para que entrassen en la Ciudad, y le remediassen, como con efecto entraron, y fueron gran parte en la quietud; porque el General

ral Petebourg,y otros Oficiales Ingleſes,fueron diſtribuyendo Guardias para ſeguridad de nueſtros Generales , y otros Oficiales ; pero todo eſto no baſtò para que los amotinados dexaſſen el ſaco , haſta que lo apuraron.

Reconociendo el General Petebourg el gran rieſgo del ſeñor Virrey,fue à buſcarle con vna Eſcolta; y hallandole en la Muralla junta al Convento de San Pedro(donde vivia) à tiempo que los Paiſanos iban llegando para matarle, y à los que eſtavan con èl, le llevò al Portal del Angel,con algunos Juezes,y Cavalleros Catalanes,que le aſsiſtian.

Aviendolos pueſto allì con ſeguridad,paſsò el miſmo Petebourg à aſſegurar las perſonas de las ſeñoras Marqueſas de Aytona , Duqueſa de Populi,y otras, poniendolas Eſcolta de Ingleſes, y aſſegurandolas en la forma que pudo.

Aquella tarde ſacò al ſeñor Virrey, y à todos los que con èl eſtavan à ſu Campo , y por la noche los embarcò, reſpecto de que en ninguna otra parte los conſiderava ſeguros de la diabolica furia de los Rebeldes.

Fue fortuna,que huvieſſe entonces pocos de los de Vique,y otras partes,que avian ido à tomar à Gerona,porque huviera ſido mucho mayor la ruina.

Con eſte tan inopinado ſuceſſo , ſe desbarataron todas las ideas de ſalir la Guarnicion,y lo demàs que comprehendian las Capitulacio-ciones. Diòſe orden para que todos los Soldados ſe embarcaſſen; pero yà con lo ſucedido, ofertas, y dinero , que les davan , eſtavan muchos viciados para tomar partido , y otros poſſeìdos del temor de la hambre,ſi ſe embarcavan,por la falta de viveres que avia en la Armada, y del juſto rezelo de ſer inſultados de los Catalanes, ſi venien por tierra , porque ſu odio no reſpetaria los Paſſaportes ; con que vnos por infidelidad, y otros por neceſsidad , tomaron partido paſſados de 2U. hombres,quedandoles à los Enemigos,demàs de eſto,de 700. à 800. Cavallos, con los que los Oficiales tenian de regalo,que los comprehendiò el ſaco de aquel dia.

En alguna parte ſe cumpliò lo capitulado en orden à ſalir la Guarnicion con los honores Militares,y aſsi ſe embarcaron algunos Soldados,ſegun el arbitrio,y parecer de cada vno,porque no les preciſava al embarco.

Los que haſta el dia 20. de Octubre le hizieron,ſerian haſta 700. Eſpañoles,y algunos Napolitanos; de eſtos ſe quedaron en la Plaza mas de 2U. y todos los Catalanes que tenian plaza ; pero como en los Baxeles no avia viveres,padeciendoſe de eſto vna gran penuria

al

algunos se vieron desesperados, y bolvieron à la Plaza à tomar partido.

Como en ella huviesse sobra de bastimentos, se atribuyò la falta de subministrarselos en los Baxeles à maxima, para su desesperacion, y que tomassen partido.

Assentòse, que al señor Virrey, y Soldados embarcados en la Armada con los demàs Cavalleros, y Ministros Catalanes, los desembarcarian en Alicante, en cuyo estado quedaron las cosas de Barcelona el dia 20. sin que pueda dezirse positivamente lo acaecido despues.

La gente que saliò de Barcelona para encaminarse por tierra à Castilla, fue el Marquès de Aytona, D. Manuel de Toledo, el Conde de la Rosa, D. Anton de Onns, D. Agustin Copons, D. Rafael Cortada, y otros Castellànos, Catalanes, y Aragoneses, con sus familias.

Traxeron vna Escolta de 80. Cavallos Ingleses, y 100 Miqueletes, cuyo Cabo era Joseph Mas de Roda, vassallo del señor Marquès de Aytona, y hombre de tanto credito entre esta gente, que à vna vez suya le siguen 2U. de ella, y con toda esta prevencion se vieron casi perdidos todos en Alcarràz, vltimo Lugar de Cataluña; pues muchos de los Miqueletes de la misma Escolta, con otros que se juntaron la noche del arribo à aquel Lu gar, y los que aguardavan (que no llegaron à tiempo) tenian determinado el robo de todas estas Familias, poniendose en tales terminos, que la gente del Carruage se revelò para no passar de alli, creyendose que ella se entendia con los Miqueletes.

Los Señores, y demàs, que venian con su comitiva, perdieron el tino, y se resolviò que las Señoras saliessen del Lugar à pie para tomar los coches, y escapar como pudiessen; pues huvo quien oyò, que no solo era el intento el robo, sino tãbien el deguello de todos.

Estando en este conflicto, se formaron los 80 Cavallos Ingleses, con lo qual, y aver empezado à caminar algunos Carros, y Calesas, fue siguiendo lo demàs, aviendo mõtado à cavallo los señores Marquès de Aytona, D. Manuel de Toledo, y otros, para irles recogiendo; siendo la mayor felicidad no huviessen llegado à tiempo los Miqueletes que esperavan, quando el mismo Joseph Mas de Roda, teniendo tanto credito con ellos, llegò à perder tambien el tiento con los que alli tenia: y en fin quiso Dios librarles de tan gran peligro, y que entrassen todos en Fraga.

Para executar los Catalanes la torpe, fea, y abominable accion, que executaron el dia 14. (que no pudiera pensar la mas barbara Nacion del Mundo) dàn por motivo fue caso impensado, atribu-

yendolo à què el señor Virrey se queria llevar vnos presos complices en la rebelion.

Esta fue vna falsa inventada suposicion, porque la maldad la tenian discurrida desde el dia 4. que huvo suspension de Armas, con el fin de quedarse con Cavallos, y Guarnicion, y dar à saco todas las casas que se han referido, en que convinieron vniversalmente Nobles, y Pleveyos, siendo esto ciertissimo, porque los mas lo confiessan assi, y hazen jactancia de accion tan enorme.

No se sabe què Ingleses interviniessen en tan infame conspiracion; pero yà sucedida, la han dissimulado en muchissima parte, por lo bien que les ha estado quedarse la Guarnicion, y Cavallos.

Dixeron siempre, que estavan promptos à cumplir las Capitulaciones. El caso es, que se puso todo de tal calidad con el tumulto, que nada se pudo cumplir; bien, que no se debe negar la bizarria con que han obrado, desde el General, hasta el mas minimo Soldado, con todos los Militares, y afectos al Rey nuestro señor; porque verdaderamente han sido la custodia de todos, pues el que se entregò à ellos con alguna cosa, que por milagro pudo salvar estuvo seguro, hallò piedad, y refugio, enmedio de ser nuestros Enemigos declarados, y de contraria Religion.

Querer explicar todas las circunstancias que han sucedido en la Expugnacion de Barcelona, y lo que en aquel Principado han ocupado los Enemigos, es dificil, sin vna muy difusa narracion, que pide muchos dias de ocupacion; y solo se dirà, que antes de rendirse Barcelona avia yà dado la obediencia à los Enemigos casi todo el Principado.

La forma que tenian los Rebeldes para conseguirlo, era, que las Cabezas de la Sublevacion, divididas por varias partes, juntavan hasta 500. Sediciosos, vnos mas, y otros menos.

Estos iban à los Lugares, que sin resistencia, y los mas voluntarios, se entregavan.

Entregados, echavan vando para que todos los de 14. años arriba siguiessen la sublevacion, pena de la vida; con que vnos por fuerça, y otros de voluntad, los seguian; y assi fueron ocupando todo el Principado, haziendoles contribuir para el sustento de la gente.

Las Ciudades grandes, como Tortosa, Lerida, y otras semejantes, no hizieron resistencia, y se entregaron luego, por estar infectas de la sedicion, y infidelidad, sin que se aya visto jamàs en Nacion ninguna del Mundo tal facilidad en negar la obediencia, y fidelidad à su Monarca, quando no avrà otra tan favorecida, y privilegiada.

Para mantener toda la gente amotinada, se han valido del caudal

de la Bula de la Santa Cruzada, Rentas de los Señores, que viven en Castilla, y Aragon, y todos los Cavalleros Catalanes afectos al Rey, sin reservar las rentas de los Obispos, y otros Eclesiasticos, que se han retirado de aquel Principado, executandose todo de proprio arbitrio de las Cabezas de los Rebeldes.

Las Tropas que traxeron los Enemigos no passaron de 8U. hombres, de estos murieron, y enfermaro 2U. y ellos mismos afirmaron, que solo traian gente para guarnecer à Barcelona, porque venian à cosa hecha, y llamados, como se ha visto: y se tiene por indubitable, que si no huviessen observado vna tan infiel general conmocion de el Pais, y la facilidad con que los Cabos Rebeldes reducian à su devocion los Pueblos, huvieran desistido de la empressa.

En los 21. dias que durò el fuego en Barcelona, fue casi todo de Bombas de noche, y de dia, por Mar, y por Tierra, sin que en la Ciudad huviesse parte reservada donde no llegassen, en cuyo tiempo se experimentò la mayor confusion, siendo imponderable lastima vèr andar de noche, y de dia por aquellas Calles las Religiosas, enfermos, mugeres acabadas de parir, y otras malparidas.

A vista de este lastimoso conflicto, experimentado en las primeras noches, se echò vando para que saliessen de la Ciudad los que quisiessen; y en tres dias que durò esta licencia, salieron mas de 15U. personas, y los demàs que quedaron, estuvieron expuestos al riesgo, porque tres, ù quatro parages que avia fuertes, servian de seguridad à las Señoras, y Familia del señor Virrey.

Difinir el estado en que queda Cataluña, es muy dificultoso, sino es estendiendo mucho esta Relacion.

Lo cierto es, que la Perfidia de los Catalanes ha buscado su ruìna. Bien notorio es quan zelosa, y amante ha sido esta Nacion de sus Fueros, y Constituciones, y que en medio de tantos privilegios, como la piedad, y suave dominacion de los Reyes de España han aumentado à los antiguos de aquel Principado, no los tenian nunca satisfechos, y siempre aspiraban à mayores libertades, pudiendo afirmarse, que aquel dominio solo servia al Rey de dispendio en las Tropas que mantenia, para conservarle en paz, y justicia.

Oy entra el Principado en la obligacion de mantener la Casa del Archiduque, pagar 6U. hombres, que se han de formar de aquellos Naturales, alojar dentro de Barcelona, sin reservar la Nobleza, las Tropas Inglesas, y assistir à estas.

No ay fuero, ni constitucion, que desde el primer dia que se entregaron al Archiduque, no estè violado: han quitado à la Ciudad, y Diputacion los derechos de las Puertas, el abasto de Carnizerias, y

pan,

pan, y derechos de la Generalidad, que eran los vnicos fondos para sus gastos, y manutencion, cuya observancia avia mantenido tan religiosamente, que aun el vestuario que se introducia para las Tropas del Rey, no permitian fuesse essempto de aquellas contribuciones, y derechos municipales suyos, ni el señor Virrey tenia permission para vna carga de vino, sino es siendo Cavallero de Orden.

Todo el Pais se halla aniquilado, pues demàs de los muchos Carros, y Bagages con que han contribuìdo al Exercito de los Enemigos, apartandolos de la cultura de sus haziendas, han hecho vnas contribuciones numerosissimas para mantener la gente de Somatenes, que han tenido sobre Barcelona, y que ha estado ocupada en tomar las obediencias del Principado.

Hallase Barcelona, y todos sus contornos en la distancia de 15. leguas en vna estrema necessidad de bastimentos, faltandoles especialmente el pan, y la carne, costando todo excessivos precios, à lo qual es precisso se aumenten otras muchas intolerables cargas, consiguientes al empeño en que les ha introducido su rebelion, y de que por tantos siglos avian estado relevados.

Algunas Ciudades de Cataluña se mantienen oy en la interior devocion del Rey, que se declararàn siempre que se les proponga ocasion; y lo mismo sucede con mucha parte de la Nobleza, à quien la necessidad ha hecho quedarse en aquel Principado, porque sus haziendas no las desfruten los Rebeldes.

Con Privilegio. En Madrid: Por Antonio Bizarròn.